

Estas viendo la Colección:

Pieza del mes



Privado: Billeto de un peso

Billeto de un peso
No. 18550 Serie C. C.
República Mexicana
División del Bravo, Cuartel General
Monterrey, 8 de enero 1914
Impresión sobre papel
6.9 x 15.7 cm
Colección Museo de Historia Mexicana

Previo al comienzo de la Revolución Mexicana, el papel moneda gozaba de aceptación generalizada y se utilizaba de manera habitual. La mayoría de los estados disponían de bancos privados que emitían sus propios billetes en diversas denominaciones, respaldados por sus reservas metálicas. En 1910 había 24 bancos privados emisores en toda la República, destacando el Banco Nacional de México y el Banco de Londres y México, que tenían alcance nacional.

Con el inicio de la lucha armada, el asesinato del presidente Francisco I. Madero en 1913 y el establecimiento de la dictadura de Victoriano Huerta, el sistema bancario experimentó un colapso. Huerta instruyó a los bancos privados emisores a entregar el respaldo metálico de los billetes a su gobierno, emitiendo cantidades excesivas de papel moneda sin respaldo alguno.

La escasez de efectivo obligó a las autoridades municipales, jefaturas militares y diversos sectores como comerciantes, mineros y hacendados, a emitir monedas de necesidad. De este modo, entre 1913 y 1915, se acuñaron diversas piezas metálicas en diferentes regiones del país, pero destacó especialmente el aumento en las emisiones de billetes.



Imagen: Billeto de un peso. Reverso.

Vales del Bravo

El 8 de enero de 1914, se emitieron billetes revolucionarios que tenían como lugar de origen la ciudad de Monterrey. Las denominaciones impresas fueron de 10 y 50 centavos y de uno, dos y cinco pesos; todas llevan la leyenda impresa: “República Mexicana” y bajo ésta se lee “División del Bravo, Cuartel General”, de ahí que los especialistas en numismática llamen a la serie “Vales del Bravo”.

Esta serie está firmada por el jefe de Hacienda, R. Garza Aldape, el general en jefe, Joaquín Téllez y Salomé Botello, gobernador del estado. Las emisiones pertenecían al orden “huertista”, es decir, estaban respaldadas por aquellos que apoyaban al gobierno de Victoriano Huerta.

Los billetes circularon ampliamente entre la ciudadanía desde su emisión hasta que la ciudad y el gobierno cayeron en manos de las fuerzas de Antonio I. Villarreal en abril de 1914, quien la reclamó en nombre del carrancismo.

En algún momento, estas emisiones circularon en Nuevo Laredo y San Luis Potosí, donde fueron validadas nuevamente para su uso local.

Fuentes:

León Tallavas, Ricardo de, “El dinero habla con voces de cobre, papel y cartón” en *Nuevo León a través de sus municipios*, Tomo IV, Primera Edición 2010, Grupo Editorial Milenio, pp. 375-378

Historia de la moneda y del billete en México, Banco de México, diciembre 2023. banxico.org.mx